

ARABIA SAUDITA: ENTRE LA MEDIA LUNA Y EL TÍO SAM

8

MARÍA TERESA AYA SMITMANS

Profesora e investigadora,
Facultad de Finanzas, Gobierno y
Relaciones Internacionales,
Universidad Externado de Colombia

Córeo electrónico: mals@uexternado.edu.co

Camilo Cuervo,

Estudiante,
Facultad de Finanzas, Gobierno
y Relaciones Internacionales,
Universidad Externado de Colombia

8

CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Introducción | 227 |
| I. Arabia Saudita y la región | 230 |
| A. Panarabismo | 230 |
| B. Relaciones bilaterales | 234 |
| II. Relación de Arabia Saudita con Occidente | 236 |
| A. Estados Unidos | 236 |
| B. La OPEP | 241 |
| Conclusión | 243 |
| Anexo 1: Mapa de Arabia Saudita | 245 |
| Anexo 2: Estadísticas de Arabia Saudita | 246 |
| Anexo 3: Mapa del mundo islámico | 249 |
| Anexo 4: Producción y consumo de petróleo en Arabia Saudita: 1980-2001 | 250 |
| Bibliografía | 251 |

En la actualidad, "las tribus árabes reconocen la autoridad política de la monarquía saudita como superior a la autoridad tribal y la lealtad al Estado no como una cuestión de nacionalidad o ciudadanía, sino como una cuestión de lealtad a Al Saud y la familia real"⁸. Es así como se puede argumentar que la centralización de poder por parte del Estado árabe moderno y los procesos de sedentarismo han disminuido el grado de autonomía de las diferentes tribus que aún habitan en el Golfo, a pesar de que el concepto de identidad tribal sigue siendo un fenómeno sociológico importante.

Los monarcas saudíes ejercen control no solo en el ámbito político sino también sobre la vida religiosa de sus súbditos. Es así como estos últimos le deben al rey obediencia tanto en el campo político como en el privado. Esta subordinación religiosa es el resultado de la unión de los monarcas saudíes con el movimiento conocido como wahabismo⁹. Esta alianza data de 1744, cuando Muhammad ibn Saud, líder del clan saudita, y Muhammad ibn Abd al-Wahhab, líder de los wahabíes, juraron trabajar juntos para crear un Estado basado en los principios islámicos. Hasta ese momento, la autoridad de los saudíes era de corte tradicional: garantizaban protección y seguridad a sus súbditos. A partir de esa fecha, hay una misión religiosa por parte de los líderes sobre la cual cimentar su liderazgo político¹⁰.

Teniendo en cuenta esta tradición política y religiosa, la monarquía de Arabia Saudita ha establecido tres principios para su política exterior: seguridad regional, cuestiones de nacionalismo árabe y la defensa del islam¹¹. En cuanto a la seguridad nacional, ésta incluye las preocupaciones del reino por la estabilidad en el Golfo y por asegurar la exportación de hidrocarburos, temas que, por consiguiente, le han llevado a establecer una relación cercana con los Estados Unidos. No obstante, los otros dos principios de su política exterior van en desacuerdo con la estrecha relación

⁸ "Saudi Arabia: Tribe and Monarchy", *op. cit.*, p. 2, traducción libre.

⁹ Esta corriente de la religión musulmana argumenta que sólo se debe adorar a Dios y no a los imanes —guías espirituales— u objetos inanimados asociados con ellos. La secta wahabí rechaza las reinterpretaciones modernas del islam, que pretenden modernizar la religión y adaptarla al siglo XXI, en especial en los temas relacionados con género, democracia y participación política y relaciones de familia. Su fundador, Abd al-Wahhab, se consideraba a sí mismo un reformista de las creencias islámicas cuyo propósito era volver a una religión más austera y en la cual la conformidad con los preceptos inculcados se pudiera observar en la apariencia externa de las personas y sus acciones. Algunos lo comparan con Calvino para los cristianos. De igual modo, es la obligación de cada musulmán vigilar no sólo su comportamiento sino el de su vecino, para advertir cuando éste se separa de los principios colectivos de identidad religiosa expresados por los wahabíes. Para más información, ver en Internet: The Saudi Family and Wahabi Islam, 1500-1850 [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?rftd=csdy:@field\(DOCD+sa0098\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?rftd=csdy:@field(DOCD+sa0098))

¹⁰ The Saudi Family and Wahabi Islam, 1500-1850, *op. cit.*, p. 3

¹¹ Saudita Arabia, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?rftd=csdy:@field\(DOCD+sa0098\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?rftd=csdy:@field(DOCD+sa0098))

con Occidente que resulta del primero, causando problemas no sólo con los países vecinos sino también, en algunos casos, con los súbditos del reino.

I. Arabia Saudita y la región

A. Panarabismo

Arabia Saudita se considera a sí misma el Estado garante de los principios islámicos en el mundo árabe y, en especial, en la región del Medio Oriente. Por consiguiente, la monarquía árabe sostiene que debe liderar y guiar a los otros estados islámicos en el mundo, para lo cual ha desarrollado lineamientos políticos que son básicos en su relación con la región¹². Entre estos están el panislamismo y el panarabismo.

El panislamismo, o unión ideológica de los pueblos que profesan la fe musulmana sin importar su nacionalidad u origen étnico¹³ juega un papel importante dentro de los lineamientos de las políticas de Arabia Saudita. En el ámbito político, el panislamismo reúne a los países con una mayoría de habitantes islámicos y recuerda a sus gobernantes que debe existir una relación entre lo público y lo privado de manera que sea el Corán quien guíe los destinos del Estado. Este último hecho legitima la autoridad religiosa de la monarquía árabe. Un ejemplo de organismo islámico internacional es la Organización de la Conferencia Islámica¹⁴, de la cual Arabia Saudita es miembro fundador.

¹² Cabe anotar que, para Arabia Saudita y, en general, para los países islámicos, no es posible separar la política de la religión. En el caso de Arabia Saudita, el rey reúne periódicamente un consejo de asesores —ulama— formado por altos sacerdotes musulmanes que vigilan que todas las decisiones estén de acuerdo con las interpretaciones del Corán que dan los juristas o teólogos musulmanes.

¹³ El panislamismo como movimiento político-religioso tiene sus raíces en el Imperio Otomano, el cual pretendía unificar el mundo islámico como respuesta al pangermanismo y otros movimientos nacionalistas europeos del siglo XIX.

¹⁴ La Organización de la Conferencia Islámica se crea en 1969 como respuesta de los Estados musulmanes a los ataques israelíes a la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén. El organismo tiene 56 miembros que pretenden mostrar un frente unido musulmán para así proteger los intereses de la fe islámica en el mundo. Para más información, ver en Internet: www.oic-oci.org/

El Medio Oriente experimenta en la actualidad un renacimiento de los valores islámicos por parte de una juventud que no está satisfecha con lo que percibe como una occidentalización de sus líderes. Esta corriente de pensamiento comienza con la revolución iraní en 1979 y se extiende tanto a los movimientos separatistas de Bosnia y Herzegovina, Kosovo y Chechenia como a los de protesta en Indonesia y Filipinas en los últimos años. Más aún, en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) se habla de un cambio de guardia entre la generación de Yasser Arafat, que para muchos jóvenes fundamentalistas es un traidor a la causa, y una nueva generación que pide no sólo la creación de un Estado político palestino sino, más importante para ellos, el establecimiento de un Estado islámico palestino que incluya a Jerusalén oriental¹⁵.

Por otro lado, Arabia Saudita también reconoce el panarabismo como un pilar de su identidad. El panarabismo, a diferencia del panislamismo, reúne a los pueblos de origen árabe sin importar su religión o ciudadanía¹⁶. Esta identidad étnica forma parte del bagaje cultural y colectivo de los habitantes del reino y, por lo tanto, es importante que la corona la respete en sus actos. Éste es uno de los factores que legitiman el poder político de la monarquía árabe. Un ejemplo de organismo que subraya la importancia del panarabismo en la política exterior saudita es la Liga de Estados Árabes¹⁷. También están la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo — una OPEP reducida a los estados árabes que son, al fin y al cabo, los mayores productores de petróleo— y el Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo, organismo que pretende garantizar la estabilidad en la región¹⁸.

¹⁵ Para más información, ver SHKAKI, Khail, "Palestinians Divided", en *Foreign Affairs*, enero-febrero de 2002, Vol. 81, No. 1.

¹⁶ El movimiento panárabe tiene sus orígenes en el presidente egipcio Nasser, quien sostiene la importancia de una unidad árabe basada en un idioma y una historia comunes, hechos que si bien son laicos no dejan de lado la importancia del islam en sus países, ya que para ellos la religión y la identidad cultural van de la mano. Para más información, ver: "Le Monde Arabe: Panarabisme et socialisme" en Internet: www.lemarabe.org/pem/mondearabe/theme/doc19.html

¹⁷ La Liga de Estados Árabes se crea en 1945 con el fin de asegurar la unidad árabe en los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, debido a rivalidades internas, la Liga no ha tenido políticas coherentes de acción fuera de oponerse a la existencia de un Estado israelí en la región. Los países fundadores de la organización son: Arabia Saudita, Egipto, Iraq, Jordania, Líbano, Siria y Yemen. Otros países que han ingresado después incluyen a: Argelia (1962), Bahrein (1971), Comoras (1993), Djibouti (1977), Kuwait (1967), Libia (1953), Mauritania (1973), Marruecos (1958) y la Organización para la Liberación de Palestina (OLP 1976). Hoy se considera a Palestina como miembro del organismo, que ya cuenta con 22 miembros. Traducción libre. Tomado de Internet: The Arab League en: www.us-israel.org/jsource/Peace/arablig.html

¹⁸ El Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (GCC, por sus siglas en inglés) se crea en 1981. Sus miembros son: Los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein, Arabia Saudita, Omán, Qatar y Kuwait. Entre sus objetivos está reforzar los lazos de cooperación e integración entre los estados y servir tanto los objetivos de la identidad árabe como la causa musulmana. Se crea de conformidad con La Liga de Estados Árabes. Traducción libre. Tomado de Internet: The Cooperation Council for the States of the Gulf, en: www.gcc-sg.org/Foundations.html

No obstante, hay quienes sostienen que el panarabismo constituye también una amenaza a la soberanía territorial de los países árabes, ya que este movimiento hace un llamado para trabajar en pos de la unificación de la nación árabe pasando por encima de las fronteras políticas. Es así como se puede argumentar que "aunque la mayoría de líderes árabes no están muy de acuerdo con un panarabismo que demanda una unificación territorial, la existencia del mismo llevó a los países árabes a organizarse en un área intermedia entre soberanía y unificación, porque su seguridad es interdependiente"¹⁹. Este hecho se plasmó en la firma, en 1950, del Pacto Árabe de Seguridad Colectiva, del cual Arabia Saudita fue un promotor.

De igual modo, hay quienes argumentan que el panarabismo es una de las raíces de los problemas internos de los países árabes, puesto que crea unas normas tácitas frente a las cuales deben responder los gobernantes. Así, se generan expectativas dentro del pueblo árabe frente a las cuales el gobernante es responsable en caso de no estar a la altura de lo exigido por el pueblo árabe en cuanto a identidad nacional o percepción de amenazas a la nación árabe. De esta manera, pueden surgir movimientos de protesta al interior del país que disminuyan la legitimidad del gobernante.

Un ejemplo de esto fue la coyuntura que aprovechó Osama Bin Laden en Arabia Saudita cuando, durante la Segunda Guerra del Golfo²⁰, hizo un llamado a la monarquía para que se opusiera a la construcción de bases estadounidenses en territorio árabe, argumentando que éstas, una vez instaladas, se quedarían en Arabia al finalizar la guerra y servirían para desacralizar el territorio que había pisado Mahoma. Muchos de quienes después engrosarían las filas de Al Qaeda fueron quienes se unieron a esta protesta aduciendo que el rey no estaba respetando sus obligaciones ni con el islam ni con la nación árabe.

Asimismo, los Estados árabes pueden usar las mismas tácticas en sus relaciones internacionales y manejar la política regional manipulando el concepto de panarabismo a su favor y recalcando su adhesión a los principios de éste, frente a la traición de los mismos por parte de otros países. Es así como, en palabras de Stephen Walt:

¹⁹ BARNETT, Michael N., "Identities and Alliances in the Middle East", en *The Culture of National Identity*, editado por Peter J. Katzenstein, Columbia University Press, NY 1996, p. 414., traducción libre.

²⁰ Se conoce como la Segunda Guerra del Golfo la guerra contra Iraq a raíz de su invasión a Kuwait en 1990-1991. La Primera Guerra del Golfo fue la guerra entre Iraq e Irán en la década de los años ochenta.

Una manera única de lograr equilibrios políticos surge en las relaciones interárabes. En el mundo árabe, la fuente de poder más importante ha sido la habilidad de los líderes para manipular tanto su propia imagen como la de sus rivales frente a los ojos de las élites árabes. Hay regímenes que han ganado poder y legitimidad cuando se perciben como leales frente a los objetivos árabes, y los hay que han perdido beneficios cuando se apartan del consenso árabe. Como resultado, un medio efectivo de los países para enfrentarse a sus rivales ha sido el de conquistar el mayor número posible de aliados que los ayuden a presentarse frente a los demás como liderando —o por lo menos aceptando— la solidaridad árabe²¹.

Si bien el panarabismo ha sido parte fundamental de la política regional de Arabia Saudita, existen divisiones internas dentro del mundo árabe que dictan políticas particulares. Uno de estos casos es la política exterior de Arabia Saudita dentro del Golfo. El concepto de identidad común entre los habitantes del Golfo árabe es aún más profundo que el que existe con sus hermanos árabes. Esta noción de identidad regional conocida como *khaliji* se entiende como "un legado de interacción cultural, estratégica, política y económica producido por la cercanía geográfica, (...) por el hecho de tener monarquías a la cabeza de sus gobiernos y por profesar el sunismo dentro de la religión islámica"²². Esta división dentro del arabismo genera percepciones de amenaza por parte de los otros estados árabes, en especial de los chiitas y, dentro de éstos, de Irán²³.

²¹ WALT, Stephen; en BARNETT, Michael N., *op. cit.*, pp. 415-6. Traducción libre.

²² *Ibid.*, p. 422. Traducción libre.

²³ Los suníes son la rama más numerosa dentro de la primera división del islam que se dio con la muerte del profeta. A diferencia de los chiitas, ellos no creen que el yerno y primo de Mahoma y sus descendientes fueron hechos profetas por mandato divino. De igual modo, los suníes son descendientes de la linaje más numerosa de Madina. Los wahabíes de Arabia Saudita son suníes.

B. Relaciones bilaterales

La revolución religiosa ocurrida en Irán en 1979 representó una amenaza para los intereses hegemónicos de Arabia Saudita²⁴. Ésta era una revolución chiita donde uno de los objetivos más importantes era volver a las tradiciones islámicas y no dejarse occidentalizar por intereses económicos y políticos. Para Arabia Saudita, esto suponía un dardo lanzado en su dirección por la corriente chiita y, puesto que la monarquía saudita se considera a sí misma garante de la fe islámica, el cambio de gobierno en Irán atentaba contra su posición en el mundo musulmán. Aún más, "la revolución del ayatolá Jomeini argumentaba que las monarquías van en contra de la revolución del islam, hecha que amenazaba los regímenes políticos del área, incluida Arabia Saudita"²⁵.

De igual manera los hechos ocurridos en Irán generaron disturbios en Arabia Saudita, el más importante en la Gran Mezquita en la Meca en 1980, otros en algunas poblaciones chiitas del país²⁶. Como resultado, se puede decir que la monarquía saudita no se opuso cuando Iraq invadió Irán en septiembre de 1980 y, si bien la política oficial del rey fue la neutralidad, en la práctica sus políticas lo pusieron del lado de Iraq²⁷. No obstante, la ayuda de Arabia Saudita a Iraq durante los ocho años que duró la Primera Guerra del Golfo, los saudíes no lograron hacer de Iraq un aliado confiable, situación que quedó clara con la invasión de Kuwait en 1990, mientras que, para 1999, las relaciones con Teherán se normalizaron nuevamente con la visita del presidente Khatami a Riad.

Con la invasión iraquí a Kuwait, la perspectiva de amenaza cambió para Arabia Saudita que pasó a considerar al régimen de Bagdad como un enemigo expansionista

²⁴ Recuerdarse que los iraníes no son árabes sino persas.

²⁵ *Saudia Arabia: Relations with Iran*, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?ftd=estoy@fda\[DOCID=sa0101\]](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?ftd=estoy@fda[DOCID=sa0101]). Traducción libre.

²⁶ Los problemas más grandes entre las dos naciones se presentaron cuando los peregrinos iraníes en la Meca decidieron demostrar en contra de la monarquía saudita. En 1987 las fuerzas de seguridad saudita, actuando bajo órdenes del rey, quien se considera el protector de los sitios santos del islam en Arabia, entre ellos la Meca, abrieron fuego sobre los protestantes y mataron a más de cuatrocientas personas, la mayoría iraníes. Para más información ver en Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?ftd=estoy@fda\[DOCID=sa0101\]](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?ftd=estoy@fda[DOCID=sa0101]).

²⁷ Haciendo un borrado a la unidad árabe, Arabia Saudita apoyó de manera discreta —económicamente y con venta de armas a Iraq durante esta Primera Guerra del Golfo. Se calcula que le prestó aproximadamente 25 billones de dólares y le ayudó en la construcción de un oleoducto para transportar petróleo iraquí a través de su territorio. En este caso se aplica el adagio: el enemigo de mi enemigo es mi amigo.

y, por lo tanto, un reto para la estabilidad regional. Las relaciones de Riad con Bagdad oscilan, pues, entre la cooperación y la enemistad.

La percepción de amenaza para la estabilidad regional fue tan fuerte en 1990 que los saudíes invitaron a los Estados Unidos a intervenir y les prestaron su colaboración, hecho que todavía genera controversia en la península árabe. En la actualidad, la política de Arabia Saudita frente a Iraq es una de contención frente a los planes de expansión de Saddam Hussein, como pudo verse en la invitación a los líderes de oposición iraquíes a Riad en 1992, a un evento que fue muy publicitado. Por lo demás, a Arabia Saudita, al igual que a los demás países del Golfo, le conviene, por razones económicas, el embargo petrolero a Iraq que resulta de la Segunda Guerra de Golfo²⁸.

En contraste con las relaciones de Arabia Saudita con Iraq e Irán, las relaciones de éste con los países del Golfo han sido siempre muy estrechas. Comparten tanto las amenazas como los aliados. Los países del Golfo reconocen a Arabia Saudita un papel hegemónico en la zona, debido a su importancia no sólo por su tamaño sino también por su economía y, por lo tanto, no está dentro de sus planes enfrentarlo.

Durante los últimos años, el príncipe sultán bin Abdulaziz al Saud y el príncipe heredero Abdullah, junto con una delegación del gabinete de ministros, han promovido varias giras internacionales por los países árabes. El primero realizó un viaje por Túnez, Argelia, Irán y Pakistán, donde quedó claro que lo más importante es fortalecer el panarabismo y consolidar la posición del reino dentro de un contexto regional. Por su parte, el príncipe heredero visitó Marruecos, Sudáfrica, Egipto y Libia, países donde hizo énfasis en las relaciones bilaterales de manera que se permitan a Arabia Saudita mantener su postura como unificador de los árabes y los musulmanes. Estos viajes buscan fortalecer la posición del reino saudita en la comunidad árabe, al igual que reforzar los lazos históricos con los países de la región.

Finalmente, Arabia Saudita y los demás países del Golfo apoyan incondicionalmente a Palestina en su lucha territorial. Palestina, como miembro de la Liga Árabe, es reconocido no sólo como un Estado árabe sino también como una pieza importante dentro del panarabismo. Por esta razón, Arabia Saudita fue el país que más donó a la causa Palestina durante la década de los ochenta²⁹.

²⁸ Para más información ver Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?id=cajty:@5ed\(DOCD-w0100\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?id=cajty:@5ed(DOCD-w0100))

²⁹ Para más información, ver en Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?id=cajty:@5ed\(DOCD-w0100\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/?id=cajty:@5ed(DOCD-w0100))

Cabe anotar que Arabia Saudita apoya a Palestina no sólo en su búsqueda territorial, sino también en rescatar el hecho de que Jerusalén oriental es el tercer sitio en importancia para la religión islámica y por lo tanto, no puede pertenecer exclusivamente a los judíos.

Sin embargo, la monarquía saudita condenó el asesinato de Yitzhak Rabin ocurrido en 1996. Asimismo, Arabia Saudita ha mantenido un bajo perfil durante las guerras palestinas y ha dicho que preferiría una solución pacífica para el conflicto. De igual modo, en 1994 los árabes levantaron el embargo indirecto que penaliza a las compañías que tienen inversiones en Israel, pero mantienen todavía el primario que prohíbe una relación directa de compañías árabes con Israel³⁰. No apoyar a Palestina es una de las causas para ser acusado y manipulado dentro del mundo árabe como traidor. Este fue el caso de Egipto, que fue suspendido de la Liga Árabe cuando firmó el Acuerdo de Camp David con Israel y Estados Unidos³¹.

En la actualidad, y por iniciativa de Arabia Saudita en marzo de 2002, la Liga Árabe propuso reconocer la existencia de Israel si éste entregaba la totalidad de los territorios ocupados. Para varios observadores, éste fue un esfuerzo fallido de la monarquía saudita por mantener control sobre la Liga en momentos en que su liderazgo se debilitó debido, entre otros factores, a su relación con los Estados Unidos, reconocidos en el mundo árabe como aliados de Israel en el conflicto. Este hecho dificulta las relaciones de este país occidental con la región árabe.

II. Relación de Arabia Saudita con Occidente

A. Estados Unidos

La relación de Arabia Saudita con los Estados Unidos gira en torno a intereses comunes tales como mantener una estabilidad política en el Golfo —hecho que garantiza las exportaciones de petróleo—, el tráfico de armas y el conflicto entre

³⁰ "US Arab Relations: Background and Analysis", tomado de Internet: <http://www.fas.org/man/oa/03-113.htm>

³¹ Egipto vuelve como miembro pleno a la Liga Árabe en 1999 al finalizar la Primera Guerra del Golfo, en un resurgir del panarabismo.

Israel y Palestina. En este último aspecto, si bien los intereses árabes son importantes para la monarquía saudita, el país ha mantenido un bajo perfil militar en el conflicto, hecho que facilita su relación económica y militar con los Estados Unidos.

Durante la Guerra Fría, Arabia Saudita fue un aliado importante de los Estados Unidos en su contienda contra la Unión Soviética, no tanto porque creyera en la necesidad de eliminar el comunismo, sino porque la doctrina soviética invocaba el ateísmo, hecho contrario a los intereses del islam que la monarquía árabe había jurado defender. Esto explica la considerable inversión económica de los saudíes en la defensa de Afganistán luego de la invasión soviética de 1979. Su objetivo era preservar la fe musulmana en este país. La percepción de un enemigo común, aunque por distintas razones percibido como tal, afianza su alianza con Occidente.

Terminada la Guerra Fría, la península árabe mantiene su relevancia geopolítica debido principalmente a su producción petrolera y a la dependencia de los Estados Unidos de la misma, en momentos en que la potencia estadounidense enfrenta el resurgimiento de los movimientos fundamentalistas islámicos. Al igual que con Afganistán durante la Guerra Fría, Arabia Saudita se convierte en los años noventa en uno de los principales proveedores de ayuda y materiales para la población musulmana de Bosnia y Herzegovina. De igual manera, la monarquía saudita y los países del Golfo son, al finalizar la década de los noventa, los principales denunciadores de las atrocidades cometidas en contra de quienes profesan la religión de Mahoma en Kosovo y Chechenia²⁴.

Arabia Saudita fue también un aliado importante para los Estados Unidos en la Segunda Guerra del Golfo. No sólo prestó su territorio para que el Ejército norteamericano desplegara sus fuerzas, sino que también participó activamente en la contienda²⁵. Con anterioridad a la guerra de 1991, los árabes preferían mantener las fuerzas militares estadounidenses a una distancia preventiva. Sin embargo, después de 1991, la monarquía saudita autorizó la presencia permanente de estas fuerzas en su territorio como un elemento disuasorio frente a los movimientos expansionistas islámicos, en especial frente a Saddam Hussein en quien ya no tenía confianza. En la actualidad, se estima que hay cerca de 5.000 soldados

²⁴ Para más información, ver en Internet: http://www.saudiembassy.net/press_release/99_00a/04_26_coc.htm

²⁵ Fue un teniente general del Ejército saudí, Khalid ben Zú'aitán, quien sirvió como comandante de las fuerzas conjuntas árabe-estadounidenses de coalición, "US Arab Relations: Background and Analysis", *op. cit.*

estadounidenses en Arabia Saudita. A pesar de que los Estados Unidos obligan a estos soldados a observar un código de conducta muy estricto para evitar al máximo las fricciones que puedan derivarse, este hecho todavía genera en el pueblo saudita una inconformidad que se manifiesta en declaraciones contra la monarquía por traición a los preceptos islámicos que juró defender²⁶. Por esta razón, la familia real debe trabajar constantemente para que exista un equilibrio entre las influencias occidentales y los preceptos religiosos que forman la base del tejido social árabe. De no ser así, la opinión pública objetaría aún más la presencia de los estadounidenses en su territorio.

Después de los eventos del 11 de septiembre de 2001, la importancia de la monarquía saudita en el mundo aumenta debido a que en el mundo árabe se ubican los principales grupos terroristas que amenazan a Occidente: Al Qaeda, Hizbollah y Hamas. Arabia Saudita y sus vecinos del Golfo han repudado el terrorismo en todas sus formas. Los países del Golfo saben que el terrorismo de origen árabe puede perjudicarlos en sus relaciones económicas y de seguridad militar con Occidente, a la vez que puede desestabilizar el equilibrio político de la región. El sultán de Omán ha declarado que:

(...) cree firmemente que la mayor amenaza a la que se enfrenta el Golfo árabe es el esfuerzo por desestabilizarlo desde su interior que surge de los grupos que exportan el terrorismo a Occidente. Estos hechos son peligrosos porque una desestabilización interna puede acabar con la inversión extranjera²⁷.

Para los Estados Unidos, combatir el terrorismo se ha convertido en el objetivo más importante de su política exterior. Por esta razón, busca aliarse con países que estén dispuestos a pelear contra este flagelo. Aun más, en el caso de la península arábiga, es importante contar con aliados que estén cerca de las bases terroristas,

²⁶ Una de las observaciones que hacía Osama Bin Laden en 1991 era que una vez se les diera permiso de entrar en Arabia Saudita a las fuerzas estadounidenses, éstas se iban a quedar y, de este modo, iban a pervertir la cultura islámica en la península con el alcohol y otras costumbres occidentales que van en contra de la austeridad wahabí. Por esto, entre otras razones, Bin Laden acusa a la monarquía saudita de traición de los principios que había jurado defender. Por esta acusación, ha sido declarado persona no grata en el Reino.

²⁷ Sultán Qabí de Omán, en BARNETT, Michael N., *op. cit.*, p. 427, traducción libre.

no sólo para poder mantener tropas listas a pelear, sino también para aumentar su capacidad de reacción³⁶. En un principio, la opinión pública en los Estados Unidos catalogó a Arabia Saudita como un país que exporta terrorismo a Occidente, pero el gobierno del presidente Bush ha realizado un esfuerzo por hacer que sus conciudadanos entiendan que no todos los árabes son enemigos y que, por el contrario, países como Arabia Saudita son importantes para la política antiterrorista de Estados Unidos, no sólo por su cercanía a las zonas conflictivas del Medio Oriente, sino también por la influencia que la monarquía árabe mantiene sobre los musulmanes. En otras palabras, es vital para Washington sentir que hay una comunicación abierta con Riyad que le permita, de alguna manera, llegar a la monarquía para que ésta le sirva de puente con el mundo islámico.

Por su parte, en un esfuerzo por aumentar su capacidad de defensa, Arabia Saudita se ha convertido en los últimos años en el principal comprador de armas a Estados Unidos en el Tercer Mundo. Entre 1988 y 1995 compró el equivalente a **67.000 millones de dólares** en equipos militares³⁷. Estas compras fueron el resultado directo de la amenaza que representa para los saudíes la posible expansión iraquí y su invasión a Kuwait. Estas transacciones se tradujeron en una mayor seguridad para el Golfo árabe, pero también en ganancias significativas para los Estados Unidos en momentos en que necesitaban capitalizar su economía, hecho que ayuda a equilibrar la balanza comercial entre las dos naciones.

Esta balanza comercial, al igual que las inversiones extranjeras, son otro aspecto importante de la relación entre los Estados Unidos y Arabia Saudita. Arabia Saudita es hoy en día uno de los principales proveedores de petróleo para Estados Unidos³⁸, al igual que el mayor productor del mundo³⁹.

³⁶ Arabia Saudita ha sido víctima del terrorismo en los últimos años por parte de Osama Bin Laden, quien se opone a la presencia de occidentales en este territorio. En 1995, la explosión de una bomba en Riyad, en la sede de la Guardia Nacional de Arabia Saudita, dejó un saldo de siete muertos y más de 60 heridos. La investigación del evento fue binacional por parte de Estados Unidos y Arabia Saudita, puesto que cinco de los muertos eran estadounidenses, al igual que 37 de los heridos. También en 1995 hubo una explosión en la base aérea de Dhahran en la que murieron 19 personas —estadounidenses— y 547 resultaron heridas, entre ellas 148 ciudadanos de Estados Unidos. Para más información, ver: "US Arab Relations: Background and Analysis", [pp. cit.](http://www.fas.org/irp/irp/cr/03-113.htm)

³⁷ "US Arab Relations: Background and Analysis", [pp. cit.](http://www.fas.org/irp/irp/cr/03-113.htm)

³⁸ Cerca del 9% del petróleo consumido en Estados Unidos, lo que equivale a cerca del 18% de sus importaciones petroleras, viene de Arabia Saudita, con Venezuela como gran competidor para el primer lugar. En 1996, Venezuela ocupó el primer lugar pero Arabia utilizó sus reservas petroleras e inundó el mercado estadounidense para recuperar el primer lugar. El segundo consumidor del petróleo árabe es la Unión Europea. Para más información, ver en Internet: <http://www.fas.org/irp/irp/cr/03-113.htm>.

³⁹ La monarquía árabe cuenta con una producción anual que supera los 3.300 millones de barriles y una reserva de 261.500 millones de barriles. Tomado de Internet: <http://www.vuk.gov.wa/publications/factbook/gas/sa.htm#econ>.

Los enormes ingresos derivados del petróleo determinan una política económica peculiar (...) en la que el Estado no redistribuye la riqueza nacional sino que distribuye entre los ciudadanos los beneficios de la exportación de crudo. Este modelo de Estado es (...) un elemento fundamental en el pacto tácito de la familia real con el pueblo saudita. A cambio de un nivel de vida relativamente elevado, la población se abstiene de participar en política o de cuestionar el reparto de los beneficios (petroleros)⁴⁰.

La necesidad de exportar el petróleo le ha generado a Arabia Saudita una coyuntura única en el mundo árabe. En efecto, la monarquía depende de sus ventas a Occidente para obtener los recursos que legitimen su posición por encima de las demás tribus. Por esta razón, el aumento de las exportaciones petroleras rusas ha generado descontento y, sobre todo, temor en Riyad. Los árabes no ven con buenos ojos a competencia en el campo de los hidrocarburos, menos cuando ésta proviene de un país sobre el cual no ejercen influencia alguna. Es así como Riyad ha amenazado con utilizar su reserva petrolera, equivalente a 3.000 millones de barriles, para seguir controlando el precio mundial del petróleo si Rusia no frena sus exportaciones.

La inversión extranjera también sigue siendo importante para los países árabes como fuente de ingresos y trabajo y para la exploración petrolera, a pesar de sus diferencias ideológicas con Occidente. Desde la primera concesión petrolera a una compañía estadounidense en 1933⁴¹, ambos Estados han tenido un marcado interés en el mercadeo y la adquisición de los recursos en hidrocarburos provenientes del territorio saudita. El país también ha dado concesiones al Reino Unido y a otros países occidentales. Como consecuencia, a medida que las amenazas regionales aumentan, la estabilidad de la monarquía se convierte, cada día más, en una cuestión importante tanto para los habitantes del Golfo como para Occidente.

Los Estados Unidos manejan sus relaciones con Arabia Saudita de manera que la opinión pública de su país no malinterprete sus acciones. El equilibrio que debe lograr el gobierno en Washington exige que explique por qué tiene relaciones tan

⁴⁰ SAADELL, José Antonio, "Arabia Saudita: religión, seguridad y petróleo", en *Política Exterior*, No. 85, enero-febrero 2002, p. 142.

⁴¹ "US Arab Relations: background and analysis", [pp. cit.](http://www.fas.org/irp/irp/cr/03-113.htm)

estrechas con un país que no es democrático y más importante aún desde el 11 de septiembre de 2001, por qué tiene amistad con el país de donde provenían la mayoría de quienes llevaron a cabo los ataques terroristas de ese día y de donde es oriundo Bin Laden.

En cuanto al tema de la democracia, se puede argumentar que los Estados Unidos mantienen frente a Arabia Saudita una política realista en la que los intereses económicos son más importantes que los políticos. Para Washington, la estabilidad en la región petrolera más importante del planeta forma parte de una estrategia mayor: asegurar para su país el acceso a un recurso que le es vital para su desarrollo y funcionamiento. Así, prefiere tener amistad con una monarquía que ya conoce a ponerse a experimentar con procesos de democratización que, por el contrario, podrían generar movimientos radicales que a la larga irían en detrimento de los intereses del pueblo estadounidense⁴³. En cuanto al terrorismo, como ya se ha mencionado, la posición geopolítica de Arabia Saudita es importante para los intereses de seguridad de los Estados Unidos.

B. La OPEP

Este organismo ha sido, desde su fundación, uno de los bastiones más importantes de la política exterior de Arabia Saudita. En un principio, los saudíes eran vistos como los fáciles dentro de la organización, es decir, los que más propensos estaban a mantener los precios bajos. Los saudíes mantenían esta política por varias razones, entre las cuales:

Una preocupación constante por la economía global en momentos de crisis para evitar que por causa de los altos precios del petróleo se cayera en una recesión, al igual que una preocupación por la posición de la OPEP, cuya competitividad se podía ver afectada con precios demasiado altos⁴⁴.

⁴³ En este caso se aplica el adagio: Mal vale malo conocido que bueno por conocer.

⁴⁴ SEYMOUR, Ian, "Saudi Arabia And OPEC" en *The Middle East Economic Survey*, 2001, tomado de Internet: <http://www.mees.com/news/01/mes01.htm>

No obstante los bajos precios del petróleo saudita durante los sesenta y principios de los ochenta, las gasolineras continuaron cobrándoles alto a los consumidores. Esto hizo que Arabia sintiera que su política de ayudar a la economía mundial manteniendo bajo el valor del petróleo no tenía, en la práctica, ningún sentido. Aún más, durante los ochenta, los países occidentales buscaron fuentes alternativas de proveedores de hidrocarburos, hecho que generó crisis en los países miembros de OPEP.

Terminada la Segunda Guerra del Golfo, la organización logró aumentar su producción y nuevamente controlar los precios internacionales del petróleo, los cuales se mantuvieron bajos para evitar que a través los nuevos productores usurparan los consumidores. Sin embargo, a finales de los noventa, los países árabes experimentaron una crisis de crecimiento económico que los llevó a reducir su producción petrolera para así subir su precio en el mercado internacional y generar mayores recursos. El alza en los precios no solo ayudó a los países de la OPEP sino, irónicamente, también a sus competidores —Noruega, Rusia, México y Canadá—, quienes aprovecharon la situación para aumentar su producción. De este modo, se puede argumentar que:

Si la OPEP fuera todavía (en el siglo XXI) un cartel operacional, los saudíes podrían mantener la relación de dependencia con Estados Unidos sin preocupaciones. Pero las políticas liberales en Rusia y México y el descubrimiento de petróleo en otros lugares del mundo en los últimos veinte años han resquebrajado el monopolio de la OPEP⁴⁵.

⁴⁵ KESLING, Lynn, "Non-OPEC Oil Producers Change the Dynamics of Oil Markets", en *Reason Public Policy Institute*, 8 de noviembre de 2001, tomado de Internet: <http://www.rppi.org/110801.html>

Conclusión

Arabia Saudita se encuentra en una encrucijada no sólo política sino religiosa. País de tradiciones ancestrales y de una geografía árida que no obstante fue bendecido con sus yacimientos de petróleo, se enfrenta hoy a influencias modernizadoras de Occidente que, para muchos, corroen sus cimientos culturales. La monarquía árabe que a los ojos de algunos de sus súbditos está corrompida por el poder económico que proviene de sus exportaciones de hidrocarburos, debe esforzarse por mantener un equilibrio entre sus raíces culturales, las cuales juró defender, y las influencias de Occidente. Esto no es fácil teniendo en cuenta el número de extranjeros residentes en ese país y las corrientes globalizadoras del mundo moderno, además de la televisión satelital e Internet.

En cuanto al Islam, es importante considerar que:

El fracaso del nacionalismo panárabe y la configuración del Islam como principal criterio de argumentación y medio de formulación de frustraciones de todo tipo, presente en el mundo árabe-islámico, se percibe en Arabia Saudita con una especial intensidad. Este factor tiene gran importancia, ya que todas las críticas al sistema vigente se basan en posiciones religiosas, erosionando por tanto la propia base ideológica del régimen⁴⁵.

Este resurgir islámico en el Medio Oriente es un fenómeno generacional que afecta a toda la región y se puede definir como una búsqueda de identidad por parte de la juventud en momentos en que se ven confrontados por una dicotomía cultural. Si se tiene en cuenta la edad del rey Fahd y del príncipe heredero Abdullah y el hecho de que a estos líderes les tocó vivir la época gloriosa del panarabismo, surge entonces la duda sobre su capacidad de adaptarse a las necesidades de una nueva generación de árabes que reivindica la religión como factor aglutinador.

Este mismo renacimiento de los valores de la fe musulmana afectó, de manera adversa, los intereses de Occidente en la región, al generar un rechazo a las costumbres asociadas con la cultura estadounidense. Surge entonces, aquí también,

⁴⁵ BABAGELL op. cit. p. 142.

un cuestionamiento sobre cómo Estados Unidos va a defender su estancia en tierra árabe, tanto en el campo militar como en el económico, frente a una población que cada día lo acepta menos. Tal vez la respuesta está en reforzar, de manera egoísta por parte de ambas naciones, los intereses económicos y comerciales entre las dos y continuar con una *realpolitik* que hasta el momento se encuentra por encima de lo cultural.

Finalmente, el terrorismo puede ser en el siglo XXI un factor tanto de cohesión como de división entre el mundo árabe y Occidente. Es un factor de unidad por cuanto tanto Estados Unidos como la Arabia Saudita del rey Fahd son víctimas de movimientos fundamentalistas islámicos que rechazan sus actuaciones en territorio árabe. Por otro lado, es un factor disyuntivo debido a que la percepción del otro que tiene la opinión pública de cada Estado es muy negativa y, a largo plazo, esto puede significar, si no una ruptura entre los dos países, sí un distanciamiento que puede llegar a afectar los intereses de cada cual. El hecho de que el petróleo sea la base sobre la cual se fortalecen las relaciones entre Washington y Riyadh está cambiando, dando lugar a un nuevo ordenamiento de las relaciones basado en el terrorismo de los fundamentalistas islámicos.

Anexo 1: Mapa de Arabia Saudita



Fuente: <http://www.eurosur.org/GDM2001/>

Anexo 2: Estadísticas de Arabia Saudita

- **Área:**
 - Tota: 1.960.582 kilómetros cuadrados
 - Tierra: 1.960.582 kilómetros cuadrados
 - Agua: 0 kilómetros cuadrados
- **Área comparativa:** Ligeramente más que una quinta parte del tamaño de Estados Unidos
- **Fronteras:**
 - Tota: 4.415 kilómetros
 - Países limítrofes: Irac 814 Km, Jordania 726 Km, Kuwait 222 Km, Omán 676 Km, Qatar 60 Km, Emiratos Árabes Unidos 457 Km, Yemen 1.458 Km
- **Uso de la tierra:**
 - Tierra cultivable: 2%
 - Pastos permanentes: 56%
 - Bosques y zonas de explotación de madera: 1%
 - Otros: 41% (estimados para el año 1993)
- **Tierra irrigada:** 4.350 kilómetros cuadrados (estimado al año 1993)
- **Población:** 22.757.092 habitantes.
Nota: se incluyen 5.360.526 extranjeros (estimado al año 2001)
- **Tasa de crecimiento de la población:** 3,27% (estimado al año 2001)
- **Tasa de natalidad:** 37,34 / 1.000 habitantes (estimado al año 2001)
- **Tasa de mortalidad:** 5,94 muertes/1.000 habitantes (estimado al año 2001)
- **Tasa de mortalidad infantil:** 51,25 muertes/1.000 nacimientos vivos
- **Expectativa de vida:** 68,09 años
Hombres: 66,4 años
Mujeres: 69,85 años (estimado al año 2001)

- **Grupos étnicos:** Árabes 90%, afro-asiáticos 10%
- **Religiones:** Musulmana 100%
- **Idioma:** Árabe
- **Educación:** Entendida como porcentaje de la población mayor de 15 años que puede leer y escribir;
Población total: 62,8%
Hombres: 71,5%
Mujeres: 50,2% (estimado al año 1996)
- **Nombre del país:** Modo convencional (argo): Reino de Arabia Saudita
Modo convencional (corto): Arabia Saudita
Modo local (argo): Al Mamlakan al Arabiyah as Suudiyah
Modo local (corto): Al Arabiyah as Suuciyah
- **Tipo de gobierno:** Monarquía
- **Capital:** Riya
- **Divisiones administrativas:** 13 provincias; Al Bahah, Al Hudud ash Shamaliyah, Al Jawf, Al Madinah, Al Qasim, Ar Riyad, Ash Sharqiyah, 'Asir, Ha'il, Jizan, Makkah, Najran, Tabuk
- **Independencia:** 23 de septiembre de 1932 (unificación del Reino)
- **Constitución:** Se gobierna de acuerdo con la sharia (ley islámica). El Sistema Básico de Gobierno que articula los derechos y responsabilidades del gobierno fue introducido en 1993.
- **Sistema legal:** Basado en la ley islámica.
- **División ejecutiva:** Jefe de Estado: rey y primer ministro FAHD bin Abdul-Aziz al-Saud (desde el 13 de junio de 1982); príncipe heredero y primer ministro diputado ABDELAH bin Abd al-Aziz Al Saud.
- **Producto Interno Bruto:** 232.000 millones de dólares (estimado al año 2000)
- **Tasa real de crecimiento:** 4% (estimado al año 2000)

- **Producto Interno Bruto per cápita:** 10.500 dólares (estimado al año 2000)
- **Composición por sectores del Producto Interno Bruto:** Agricultura: 6%
Industria: 47%
Servicios: 47% (estimado al año 1998)
- **Tasa de inflación:** 0,5% (2000)
- **Fuerza laboral:** 7 millones
Nota: 35% de la población entre 15-64 años de edad son extranjeros no nacionalizados (estimado al año 1998)
- **Fuerza laboral por ocupación:** Agricultura 12%, industria 25%, servicios 63% (estimados al año 1999)
- **Presupuesto:** Ingresos: 65.000 millones de dólares
Gastos: 66.000 millones de dólares, incluyendo gastos de capital.
- **Industrias:** Producción de petróleo crudo, petróleo refinado, cemento, construcción, fertilizantes, plásticos
- **Exportaciones:** 81.200 millones de dólares (f.o.b., 2000)
- **Productos de exportación:** Petróleo y productos derivados
- **Países a los cuales exporta:** Japón, Estados Unidos, Francia, Corea del Sur, Singapur, India (1999)
- **Importaciones:** 30.100 millones de dólares (f.o.b., 2000)

Fuente: <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/sa.html>

Bibliografía

Libros:

- ALBIÑA, Antonio, *Geopolítica del caos*, España, Editorial Debate S.A., 1999.
- BONIFACE, Pascal, *Atlas des Relations Internationales*, Paris, Hatier, 1997.
- KAIZENSTEIN, Meter J., *The Culture of National Security*, Nueva York, Columbia University Press, 1996.

Artículos:

- "America and the Arab World: A Delicate Balance", en *The Economist*, 22 de mayo de 2002.
- KIESLING, Lynne, "Non-OPEC Oil Producers Change the Dynamics of Oil Markets", en *Reason Public Policy Institute.org*, 8 de noviembre de 2002, tomado de Internet: <http://www.rppi.org/110801.html>
- KOYA, Pakkat, "The Gulf War", tomado de Internet: www.arabnews.com/Supplement/supplement8.htm
- PRADOS, Alfred B., "Saudi Arabia: Post-War Issues and US Relations", en CRS Issues Brief, 2 de diciembre de 1996, tomado de Internet: <http://www.fas.org/man/crs/9113.htm>
- "President Bush Meets with Crown Prince of Saudi Arabia", tomado de Internet: <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/04/20020425-4.html>

- SABADELL, José Antonio, "Arabia Saudí: religión, seguridad y petróleo", en *Política Exterior*, Vol. XVI, No. 85, enero-febrero 2002.
- "Saudi Arabia And Arab Nationalism", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0106\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0106))
- "Saudi Arabia And Arab Unity", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0107\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0107))
- "Saudi Arabia: General Background", tomado de Internet: <http://www.eia.doe.gov/emeu/cabs/saudi.html>
- "Saudi Arabia: Government and Politics", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0098\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0098))
- "Saudi Arabia: Islam", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0110\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0110))
- "Saudi Arabia: Relations With GCC Countries", diciembre de 1992, tomado de Internet: 1992 [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0102\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0102))
- "Saudi Arabia: Relations With Iran", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0101\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0101))
- "Saudi Arabia: Relations With Iraq", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0100\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0100))
- "Saudi Arabia: Relations With The United States", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field\(DOCID+sa0105\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstcy:@field(DOCID+sa0105))

- "Saudi Arabia: The Palestinians", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+sa0108\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+sa0108))
- "Saudi Arabia: The Saudi Family And Wahhabi Islam", 1500-1850, diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+sa0098\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+sa0098))
- "Saudi Arabia: Tribe And Monarchy", diciembre de 1992, tomado de Internet: [http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field\(DOCID+sa0098\)](http://memory.loc.gov/cgi-bin/query/r?frd/cstdy:@field(DOCID+sa0098))
- "Saudi Arabia's Crown Prince: A Man With a Plan", en *The Economist*, 21 de marzo de 2002.
- SEYMOUR, Ian, "Saudi Arabia and OPEC", en *The Middle East Economic Survey*, tomado de Internet: <http://www.mees.com/news/a44n46d01.htm>
- SHAFFER, Brenda, "A Caspian Alternative to CPEC", en *The Wall Street Journal*, 7 de noviembre de 2001, tomado de Internet: http://www.ksg.harvard.edu/news/opeds/shaffer_caspian_ws_110701.htm
- SHIKAKI, Khalil, "Palestinians Divided", en *Foreign Affairs*, Vol. 81, No. 1, enero-febrero 2002.
- "The war against terrorism: America and the Arabs", en *The Economist*, 21 de marzo de 2002.

Otros:

- http://www.arab.net/saudi/saudi_contents.html
- <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/sa.html>

- <http://i-cias.com/e.o/index.htm>
- <http://encarta.msn.com/find/Concise.asp?r=1&pg=2&ti=761579171&cid=48#p48>
- <http://www.eurosur.org/GDM2001/>
- <http://www.eurosur.org/guadelmundo/paises/arabias/index.htm>
- http://www.scudic-online.com/saudi_arabia
- http://www.scudiembassy.net/press_release/99_spa/04_26_cab.htm
- <http://www.scudiembassy.net/publications/Publications00.htm>
- <http://www.scudinf.com>
- <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3584.htm>
- <http://www.upaz.edu.uy/intormes/wtc/mapaslam.htm>